

ECUMENISMO Y NUEVA RELIGIOSIDAD

1. INTRODUCCIÓN

El fenómeno contemporáneo de la nueva religiosidad, que abarca, por un lado, las sectas en tanto que grupos estructurados con una serie de características determinadas y, por otro, toda la galaxia difusa de la Nueva Era (*New Age*) con sus múltiples manifestaciones culturales y espirituales, constituye un desafío de gran importancia al empeño de la unidad de los cristianos. En primer lugar, como se verá a lo largo de este trabajo, porque todas las confesiones cristianas han afrontado el problema y han respondido desde sus respectivos planteamientos. En segundo lugar, porque el escándalo de la división de los seguidores de Cristo es uno de los factores que explican el surgimiento y el éxito de las sectas. Y en tercer lugar, porque se trata de un desafío cuya mejor respuesta será la elaborada de forma ecuménica, conjunta, ya que reta al cristianismo global al presentarse como alternativa a su cosmovisión.

Como señalaba acertadamente en 1990 el papa Juan Pablo II, «es cada vez más urgente que ellos [los cristianos pertenecientes a diferentes Iglesias y comunidades eclesiales] colaboren y den testimonio unidos, en este tiempo en el que sectas cristianas y paracristianas siembran confusión con su acción. La expansión de estas sectas constituye una amenaza para la Iglesia católica y para todas las comunidades eclesiales con las que ella mantiene un diálogo. Donde sea